

REVISTA CIDOB D'AFERS  
INTERNACIONALS 73-74.

Lo intercultural en acción,  
identidades y emancipaciones.

De lo identitario a lo intercultural  
Líneas transversales de los debates  
Yolanda Onghena

# De lo identitario a lo intercultural

## Líneas transversales de los debates

Yolanda Onghena\*

En este artículo hemos querido incluir ciertos comentarios de los debates que tuvieron lugar en los dos seminarios sobre las dinámicas interculturales. El límite de la extensión de este artículo hace que, entre la riqueza y la amplitud de los temas tratados, solamente hayan sido retenidos los comentarios que tenían una relación directa con las dinámicas interculturales. Para acercarnos a lo identitario, intentamos abordar diferentes niveles de identificación: el individual, el colectivo y el femenino. Hemos querido centrarnos en el aspecto evolutivo de lo identitario, con sus momentos de pérdida de referencias y en cómo las ideologías se han encargado o se encargan a veces de ellos. En un mundo en el que el individuo se ha hecho determinante ¿cómo se puede desarrollar una pragmática intercultural? ¿Se puede hablar de solidaridad? ¿Existe una solidaridad en los ámbitos nacional, europeo o planetario? ¿O es más bien el debilitamiento del sentimiento nacional el que provoca o necesita ese nivel individual en la acción y la interacción? En el modelo de la globalización, ¿cómo se puede acercar a personas que son culturalmente diferentes, socialmente diversas y geográficamente distantes? ¿Dónde están las fronteras de la identidad? ¿Debemos hablar de fijación, de una homogeneización o de una ideología identitaria? En los procesos hay angustias, obsesiones y emociones pero ¿cómo conseguir que las intersubjetividades, con sus paradojas y sus prácticas, razonen en términos de humanidad y reflexionen sobre este aspecto intercultural en relación con las grandes problemáticas? En este malestar actual de nuestros conciudadanos, ¿se trata de un problema de reconocimiento, de reconocimiento del otro, de la diferencia o de una nueva intersubjetividad? Más preguntas que respuestas, pero el único objetivo de estas líneas transversales es el de implicar al lector en la reflexión sobre lo intercultural.

\*Coordinadora del Programa Dinámicas Interculturales de la Fundación CIDOB  
yonghena@cidob.org

IDENTITARIO

Proceso identitario  
Relevo identitario  
Deslizamiento identitario  
Fijación identitaria  
Obsesión identitaria  
Ideología identitaria  
Ideologización

INDIVIDUAL

Individualización  
Singularidad  
Vida personal  
Desrelicción

COLECTIVO

Construcción  
Desconexión  
Percepción  
Co-inclusión

FEMENINO

Feminismo *occidentista*  
Evolución  
Crispación  
Proceso de negociación  
Emancipación  
Crisis de masculinidad

SOLIDARIO

Solidaridad y experiencias individuales  
Ausencia de solidaridad  
Solidaridad vivida  
Estrategia de solidaridad  
Política y solidaridad

NACIONAL

Urbanización  
Regionalización  
Ciudadanía  
Nación etnizada  
Crisis del Estado-nación  
Resistencia a la etnización  
Solidaridad nacional  
Patriotismo

EUROPEO

Sociedad europea  
Identidad europea  
Intercultural europeo

PLANETARIO

Conciencia planetaria  
Fronteras de identidad  
Solidaridad planetaria  
Globalización e intercultural

INTERCULTURAL

Intersubjetividades  
Pertenencia  
Encuentro  
Reconocimiento  
Paradojas de las prácticas  
Pérdida o adquisición  
Hibridación  
Inmigración  
Gramática de lectura posible

## IDENTITARIO

### Proceso identitario

¿Cómo se construyen las representaciones en un proceso intercultural o en una interculturalidad efectiva? Cuando se habla de cambio, de mutación, cierta y necesariamente hay que hacer concesiones identitarias, aunque parezca relativamente grave. Sin embargo, no creo que el cambio escatime las identidades ni las empuje, sean cuales sean los mecanismos, a ofrecer concesiones. ¿Por qué? Porque todo el mundo tiene conciencia del peligro del discurso identitario, sobre todo en lo que concierne al repliegue identitario que se pone en marcha en los contextos de adversidad. Este es uno de los aspectos trágicos de la obsesión identitaria. ¿Se puede construir una identidad sólo consigo mismo, con lo que cada uno reconoce como la base de sí mismo, de su identidad? ¿O efectivamente esta identidad se construye también contra el otro? El otro en tanto que adversario. Sea cual sea su alcance, la naturaleza de esta adversidad, me parece que es una cuestión fundamental en todo discurso sobre la identidad. Todo discurso identitario lleva en sí, de una manera consciente o inconsciente, un cierto sentimiento victimista. Soy víctima de alguien, de un sistema, de una autoridad, de un poder. Puesto que soy víctima, reacciono ante ese rechazo, ante esa segregación, ante esa depreciación. ¿Puede hacerse la reconstrucción o la re-apropiación de sí mismo sin que haya una lucha interna, contra una parte de sí mismo? ¿Podemos reapropiarnos de una identidad o de fragmentos de identidad que han sido rechazados, sin que haya una lucha, un verdadero conflicto consigo mismo y en consecuencia con el otro, con el que yo intento crear, a veces de manera ilusoria, una relación de adversidad? *Noureddine Affaya*

### Relevo identitario

Considero mi identidad marroquí, como algo vivo, que puede adaptarse. No pierdo su caché simplemente por el hecho de que nuestra sociedad esté en plena reestructuración. Me parece que la identidad está igualmente en plena transformación. El verdadero problema es que esta identidad, esta palabra “identitario”, no está ideologizada, no tiene relevo, ni en el ámbito político ni en el ámbito cultural. El verdadero problema es cómo hacerse cargo de esa palabra “identitario”. ¿Cómo ideologizarla? Continuamos mostrando una identidad cerebral, imaginaria, pero que no la vivenciamos realmente como nuestra. Hay una disparidad total entre el imaginario identitario y los imperativos de una realidad alienante, frustrante, pero al mismo tiempo llena de tentativas para el cuerpo y el intelecto. ¿Cómo reapropiarse de la propia identidad? O, en realidad, ¿cómo reapropiarse de esta esquizofrenia cultural, en cuanto que metáfora de un asunto identitario plural, que no es ni estable ni inmutable? Además de esta falta de relevo, esta falta de

apropiación empieza a presentar problemas incluso en el ámbito de la personalidad de los marroquíes; hemos llegado a un momento en el que, alrededor de la palabra “identitario” se puede compartir poca cosa. Desvalorizamos todo lo que producimos. Lo importante para nosotros es lo que viene del exterior. Decimos que Occidente causa problemas pero, sin embargo, cotidianamente los marroquíes construyen sus vidas intentando pasar a la otra orilla del Mediterráneo, lo que quiere decir que se ha llegado a un grado de devalorización de este “nosotros identitario”. Para algunos, el refugio se encuentra en un pasado imaginado y reconstruido de pies a cabeza, pero es un pasado concebido negativamente respecto a Occidente: somos distintos de Occidente, por lo tanto tenemos una identidad. La misma obsesión anima a todo el mundo, tanto a seculares, como fundamentalistas o a soñadores de Eldorado europeo. Hemos llegado a un punto en el que hace falta cambiar de marco, apropiarnos de la identidad, que sigue manifestándose, pero que no encuentra relevo ni estructuras para dotarla de valor. Marruecos no es un caso único, me parece que es el caso de todos los países de África del Norte y de Oriente Medio. *Lahcen Haddad*

### **Deslizamiento identitario**

Hay un *deslizamiento* de una identidad a otra en cualquier momento de la acción de un individuo, ya sea en una sociedad postradicional o en otro tipo de sociedad. Yo me imagino este *deslizamiento* identitario como un recorrido inconsciente sobre raíles, donde cada rail representaría un cierto aspecto identitario, una cierta marca de identidad en un sentido determinado. Y cuando le pedimos a la persona que se pronuncie conscientemente sobre su identidad, ella responde: “He aquí mi identidad”, es decir, una construcción casi consciente de su pertenencia. Me parece que, de vez en cuando, se da todo un deslizamiento, cuando, por ejemplo, algo nos interpela, una imagen, un reportaje o una pregunta. Es entonces cuando se despierta la matriz que establecemos al nivel de la identidad, que nos dará algunas fragmentos de información sobre el funcionamiento consciente de las personas. Sin embargo, hay todo un trabajo por hacer en el nivel del inconsciente. ¿Cómo se entrecruza la identidad con otros aspectos, otros deseos, otros comportamientos que no son tan conscientes? ¿Es la identidad una forma de construir fetiches para paliar carencias en el nivel de la persona? ¿Podemos proyectar todo esto al nivel de los grupos y de sus nociones de nación, de *umma* y de identidad colectiva imaginada? *Lahcen Haddad*

### **Fijación identitaria**

Finalmente, ¿no se necesitaría un trabajo psicoanalítico (por no decir crítico) de ciertas fijaciones de tipo identitario? Las representaciones que estas fijaciones identitarias producen – y no sólo las fijaciones, sino también los modos de comportamiento que generan – pueden provocar deslizamientos. Es una cuestión seria que concierne a la reescritura de la historia. ¿Hay acaso una historia escrita exhaustivamente y de manera definiti-

va? A mi parecer la historia se reescribe cada vez según los contextos y los factores históricos que intervienen en el funcionamiento de una comunidad o de una sociedad. Tal y como denunció el movimiento feminista, cuando alcanzó cierta fuerza, la historia de la humanidad está fundada sobre una segregación entre mujeres y hombres y, por lo tanto, hace falta reescribir completamente la historia de la humanidad, porque, efectivamente, ha sido manipulada por el hombre. *Noureddine Affaya*

### **Obsesión identitaria**

Yo no creo que el velo sea un tema importante, me parece que hay temas mucho más importantes. Pero nos han impuesto el debate sobre el velo. Hay una cierta obsesión por el velo. Creo que el discurso sobre el velo como símbolo de este sufrimiento de las mujeres orientales bajo la autoridad del islam es una obsesión. Los fundamentalistas también están obsesionados con el velo. Para ellos es el test de la piedad de la mujer, por lo tanto hay que llevar velo. También hay una fobia al velo, incluso para las jóvenes que lo llevan. Hay que minimizar toda esta cultura, esta fobia del velo. Es necesario hacer un trabajo de banalización del velo. Pero en segundo lugar, me parece que hay que hacer también un trabajo para ver si el velo implica una fuerza de resistencia. Puede ser que adquiera una significación de resistencia, podría conferir a la mujer, de una forma u otra, una cierta capacidad. Me parece que el efecto de los medios de comunicación, la presión de los hermanos... son, en efecto, importantes; pero ¿cómo se definen ellas? ¿Qué crítica se hacen ellas? *Participante*

### **Ideología identitaria**

La ideología identitaria aparece cuando los intelectuales se encargan de manera explícita y sistemática de sus identidades. Están también los estereotipos que traducen, de manera simple, las representaciones identitarias. Y hay lo que se podría llamar las identidades sin verbo. Las mujeres tradicionales se ponían el velo por pudor, por respeto a la costumbre. Sin embargo, las chicas modernas que optan por el *hijab* rompen con una tradición local para unirse a otra, hay una especie de conversión que puede ir acompañada, apoyada, por un discurso ideológico, aunque no necesariamente. Pero estos son dos polos extremos, las motivaciones y los fundamentos del velo son muy variados. *Hassan Rachik*

Toda identidad es una identidad ideológica; la ideología es central en toda identidad, en la definición de sí mismo y en la definición de las fronteras entre el yo y el otro. En este caso, el problema o la crisis residen, quizá, en la evolución de las identidades; esta etapa es la que todavía no se ha cuestionado. Un trabajo de deconstrucción de la identidad colectiva, tal y como ha sido establecida desde la independencia, no ha sido abordado todavía. La emergencia de una nueva identidad creada por los grupos que fueron marginalizados a lo largo de la historia de Marruecos sería el comienzo de este tra-

bajo. Pero la cuestión de la emergencia del individuo no está todavía en este problema; aún nos encontramos en una etapa que yo calificaría de moderna (y no de post-moderna); no hemos superado ese estadio; no estamos en un contexto donde el individuo... (que es quizá para mí la esencia del posmodernismo), donde la individuación supera, recrea las identidades colectivas por su propia elección. Recreamos, creamos multitudes, identidades colectivas, pero la base esencial de esta identidad posmoderna sigue siendo el individuo. *Lahcen Haddad*

Si hablamos de la relación entre la identidad y la ideología, no estoy convencido de que la diferencia que establecemos entre la identidad que está ahí, que está preparada, que es creída, que es vivida... y la ideología, supuestamente más abstracta y colocada en una etapa posterior, sea tan esquemática como creemos. La ideología no debe ser un aspecto negativo: la identidad estará siempre ahí, en un estado puro, o vivido quizá, etc, y sólo cuando se la instrumentaliza se hace ideología. Por lo que a mí respecta, tengo una idea menos negativa de la ideología. Para mí es una manera de situarse con relación al mundo. La identidad que se hacen las tribus, por ejemplo, está definida también por una ideología, quizás tribal o morabita, pero también por lo vivido, por su relación con la ecología, por su relación con la naturaleza, etc. El aspecto ideológico, por tanto, no está ausente, está ahí y hay que abordarlo en ese sentido. *Lahcen Haddad*

### **Ideologización**

El término “ideología” primero... Efectivamente, hay antropólogos que utilizan el término “ideología” para hablar de cultura o de representaciones, yo lo utilizo para referirme a la parte activa de la cultura, esa parte activada por los intelectuales, por los militantes, etc. La ideologización de la cultura, de la religión es un proceso complejo, pero podemos retener como criterio esencial “la activación”, que hace referencia al pasaje de lo implícito a lo explícito, del carácter difuso de la cultura a la organización de la producción y de la difusión del discurso ideológico, a la aparición de especialistas de esta producción (ideólogos) y de esta difusión (intelectuales militantes). Llevar una chilaba en el siglo XIX, por ejemplo, no tenía nada que ver con llevar la misma chilaba durante el protectorado, cuando se trataba de manifestar la marroquinidad. El primer acto se inscribe en una continuidad, no es sustentado con ningún discurso explícito, el segundo se inscribe en una ideología identitaria nacionalista. Cuando hablo de ideologización es simplemente este paso de una cultura que es implícita, difusa, vivida sobre el modo del “inconsciente”, de lo latente, a algo (que pueden ser discursos, comportamientos) que es exhibido (chilaba, velo, barba, etc.). *Hassan Rachik*

## INDIVIDUAL

Mi pregunta es la siguiente: dado que, en cierta manera, estamos en el marco de lo posible ¿es posible desarrollar una pragmática intercultural en un mundo en el que el individuo se ha hecho determinante y donde los individuos son más que la sociedad?  
*Noureddine Affaya*

### Individualización

En lo que concierne a la identidad, en mi opinión hay una sociología (antigua) que vio que las viejas instituciones, las antiguas instituciones de la modernidad, las escuelas, las iglesias, los estado-nación, las patrias... ya no servían para forjar las identidades, lo individual, y que, en consecuencia, no vio que había nuevas instancias identitarias: la televisión, la publicidad, el consumo. Nosotros somos, por tanto, actores colectivos, pero los mecanismos de socialización ya no son los mismos. Los antiguos mecanismos de socialización de las instituciones funcionaban por el castigo/recompensa y hoy funcionan de manera diferente. Si no consumo no soy castigado, pero me inscribo de manera diferente en el seno de la sociedad. Por lo tanto, esta teoría de la individualización habría que anudarla fuertemente, habría que corregirla. *Felice Dassetto*

Tomo como punto de partida la obra de Manuel Castells, sobre la sociedad en red, donde sugiere que, en el mundo donde habitamos, la construcción de las identidades se hace prácticamente de forma individual: consumimos los medios de comunicación de masas, entramos en Internet, adoptamos identidades falsas, etc. Por lo tanto, la definición, si queréis ultraposmodernista, de lo que cada uno hace, responde a dos ejes: en primer lugar, hay una multiplicidad de dimensiones en las cuales uno se puede definir, digamos los supermercados de los intereses culturales. Para unos lo más importante es su gusto musical, para otros su orientación sexual, etc. En segundo lugar, la conclusión de esta demanda sería el cuestionamiento del *nosotros* porque la identidad, en el fondo, es un problema individual. Cuando se analizan los comportamientos políticos individuales hoy día en el sistema democrático, se constata que la gente ya no está anclada en las identidades colectivas, las clases sociales ya no son las mismas... De esta manera cuando los electores votan, por ejemplo, lo hacen de una manera totalmente individual. Es, sobre todo, un voto de opinión más que de pertenencia. *Joan Botella*

En un contexto posmoderno, la identidad está en crisis o en pleno cuestionamiento, por el hecho de que el individuo, de golpe – y es aquí donde nos hacemos de ese lado del mundo más importante en el nivel de la identidad– no es un individuo neutro, sino que puede ser musulmán o no-europeo. Es por ello que la identidad posmoderna en Occidente, a principios del siglo XX, se resitua y se cuestiona de nuevo. Sin embargo, en Marruecos, el fruto de esto es la crisis de una identidad colectiva nacionalista (como todas las identidades, evidentemente). *Participante*



## Singularidad

Creo que la diferencia ha sido simplemente una fase de transición entre tres ejes o regímenes de interacción que veo dibujarse cada vez de forma más clara: el primero era el mundo de la jerarquía, el mundo de lo tradicional, donde las posiciones, muy verticales, estaban muy claramente definidas. Después hubo una formidable ruptura asociada a la modernidad: la democracia; era el régimen de la igualdad, al cual no volveremos nunca más. Y desde entonces entramos en un tercer modelo, que es el régimen de la singularidad. Entramos en una sociedad donde cada vez más, gran cantidad de elementos culturales y sociales empujan hacia una singularización extrema. *Danilo Martuccelli*

## Vida personal

Siempre hay un desequilibrio, y todos tenemos, cada vez más, el sentimiento de poseer un grado de complejidad, de aventura personal, de realización de las aspiraciones que, en lo sucesivo, hace de cada uno de nosotros personas más interesantes que el conjunto de la sociedad. No creo que haya una privatización de lo político, pero creo que nuestras vidas personales son cada vez más interesantes. Porque nuestras vidas de pareja son más abiertas, porque nuestras relaciones con los otros son muchos más elaboradas, porque el trabajo es algo más inestable; y nosotros tenemos que equilibrar todo eso. Cuando la vida se hace tan interesante para cada uno de nosotros, cuando (y es la historia de Occidente la que así lo desea) no hay otra cosa que la realización de nuestra vida personal, –como decía Malraux, “*rien ne vaut la vie mais la vie ne vaut rien*”– la tensión inducida por estos dos procesos se hace extrema. Es así de simple. Es decir, estamos en unas sociedades en las cuales la vida, nuestra vida, es verdaderamente el horizonte preliminar desde el cual juzgamos todo el resto y estamos en sociedades en las cuales, paradójicamente, la vida humana está perdiendo todo su valor. *Danilo Martuccelli*

## Desrelicción

En el mundo de hoy muchos actores tienen experiencias que podemos llamar de *desrelicción*, es decir, de pérdida del sentimiento de tener acceso a lo real. Es un fenómeno importante y extraño. Es interesante esta experiencia extraña de personas que tienen el sentimiento de vivir en mundos paralelos, en falsos mundos, en algo que llaman (emplean por otra parte el término a menudo) no estar en la “verdadera vida”. La “verdadera vida” es siempre la de los otros. Lo más interesante de esta experiencia de estar excluido de la “verdadera vida” es que concierne a grupos sociales muy diferentes, muy alejados en el tiempo y en el espacio. Es masivo en las amas de casa desde los años sesenta (como, por ejemplo, la susodicha neurosis de la ama de casa). Es muy fuerte hoy en los jóvenes, especialmente en los países occidentales, que viven un largo proceso de inser-

ción: se les mete en una especie de universo paralelo, viven en desrelicciones, es decir, hacen estudios-parking, en universidades-parking, en trabajos-parking, elementos que viven como un “camelo” porque no pueden tener acceso a lo que ellos denominan los “verdaderos empleos”. Viven entonces en la *desrelicción*. He ahí una experiencia singular que se declina de manera muy diferente en sociedades increíblemente diversas, pero que puede, sin embargo, dar el sentimiento de que lo que vive esta persona, a pesar de ser muy diferente socialmente, culturalmente e incluso geográficamente, sin embargo tiene algo en común conmigo. Y cuando tengo la impresión de que esta experiencia singular tiene alguna resonancia con la mía empiezo a entender de otra manera su mundo social y el mío. *Danilo Martuccelli*

## COLECTIVO

### **Construcción**

Si es cierto que, en Occidente, la cuestión de la identidad es individual (aunque con sus más y sus menos), en Marruecos todavía nos encontramos en una construcción necesariamente colectiva de la identidad y aún esto resulta difícil. Por eso prefiero utilizar el término de desmarcarse antes que emanciparse. Emancipar es un término complicado. Nosotros tenemos una historia que todavía no conocemos totalmente; empieza quizás a penetrar tímidamente y a ser revisitada por ciertos investigadores. Estamos también atrapados por la necesidad de definirnos con relación a un cierto número de interrelaciones, ya nos vengan de Occidente o, por ejemplo, del “nosotros” islamista; y hablo al respecto como mujer. *Participante*

### **Desconexión**

Muchas personas afirman hoy experimentar un increíble sentimiento de desconexión personal con respecto al grupo, es decir, que cada uno de nosotros vive estando des-insertado del colectivo y con una desconfianza extrema en él. Y de golpe, la nación, las identidades colectivas, la República, Europa, todo esto no significa demasiado para nadie. Y esto da vértigo. La experiencia de base que tenemos todos de lo social hoy en día es ésta. Todavía no conseguimos pensarla y todos vivimos, ya seamos autóctonos o inmigrantes, ancianos o jóvenes, este problema tan extraño de tener un sentimiento de distancia extrema de la vida social y de vivir con representaciones colectivas que no tienen absolutamente ningún sentido individual para nosotros. *Danilo Martuccelli*

## Percepción

¿Qué percibe la gente? Sistemáticamente, critica, a su nivel, con más o menos inteligencia, la manera como funcionan las instituciones; y se acentúa así, de la manera más banal posible, el sentimiento de que cada uno de nosotros es más listo que la sociedad en la que vive. “Yo, desde donde estoy, comprendo el problema, ¿cómo es posible que todos esos tecnócratas, todos esos expertos, toda esa gente no comprenda el problema que yo puedo resolver en dos segundos?” Y, de golpe, eso crea un sentimiento muy extraño, es decir, que bastantes individuos tienen el sentimiento de entender la política de una manera más inteligente que los propios responsables políticos. Y esto crea, evidentemente, un sentimiento de desconfianza absoluta respecto a las organizaciones colectivas, puesto que, de todas maneras, “esta panda de incompetentes nunca resolverá nada”. Y cuanto más aumenta el nivel de información de nuestros ciudadanos, más se acentúa este tipo de lectura. Vivimos en lo sucesivo en un mundo político donde la gente de abajo se cree muy lista y donde los responsables tienen el sentimiento que no consiguen dominar los asuntos y los problemas. *Danilo Martuccelli*

La comparación entre el ejemplo francés y el ejemplo alemán, ambos muy significativos, pone de relieve aspectos muy importantes. En Alemania, al revés que en Francia, funciona el discurso intercultural. En Alemania funciona porque “la comunidad” funcionó, incluso diría que el “gueto” funcionó. El gueto o la comunidad reforzaron el individuo, le dieron la posibilidad de protegerse, de luchar contra la injusticia y pudo así encontrar la solidaridad. Pero la comunidad empezó a totalizarlo también, a suprimirle la libertad, por lo tanto este individuo desplegó también la bandera contra su comunidad. En cualquier caso, pasó por esta etapa del comunitarismo. En Francia estaba prohibido ser “comunitario”; se les dijo: “os asimiláis y os haréis ciudadanos y no se os distinguirá, no se os separará, no se harán diferencias. Ya seáis árabes o de otros orígenes, igual da, una vez que hayáis pasado por la escuela podéis convertirlos incluso en ministro”; pero no ha habido ministros ni diputados árabes o musulmanes en Francia, siendo el país que cuenta con la población más numerosa de musulmanes de toda Europa. En Alemania, de una población de 400.000 ciudadanos de origen turco, hay ahora al menos algunos diputados turcos. Esta es precisamente la gente intercultural. *Ferhat Kentel*

## Co-inclusión

Quizás en caso de urgencia hay otra dimensión de la definición de sí, pero en un contexto de negociación de un devenir común o de un juego común, esta dimensión de negociación es suplementaria y complementaria. Yo la llamo “co-inclusión”: debemos negociar nuestro devenir común. Tomad el caso del velo en Francia; en este punto la relación intercultural ya no es totalmente suficiente, hay que hacer un paso suplementario. Y hay que hacerlo porque estamos cada vez más mezclados. *Felice Dassetto*

## FEMENINO

### **Feminismo *occidentista***

El feminismo *occidentista*, en el fondo, ha fracasado doblemente en su reivindicación. En primer lugar, porque ha querido (quizás no podía hacerlo de otro modo) situarse en el terreno masculino, es decir, definir los retos importantes a partir de los retos que los hombres definían como importantes, es decir, los retos que se situaban en los principales espacios públicos: el espacio de trabajo, el espacio de lo político. Y esto produce un doble fracaso: el estatus profesional de las mujeres permanece subalterno al estatus profesional de los hombres; y, en el poder político, el estatus político de las mujeres sigue siendo inferior. Por lo tanto, esta reivindicación feminista, que ha querido cernir los retos femeninos sin redefinir al mismo tiempo el rol masculino y las posiciones masculinas, ha fracasado. Es cierto que no podía actuar de otro modo, dada su actitud defensiva y reivindicativa, pero, en un momento dado, tampoco ha sabido totalizar y redefinir, en su reivindicación, los retos masculinos. Nos encontramos pues, frente a un *occidentalismo* que ya conocemos y que sigue dinamizando libremente el mundo a la manera de los hombres. *Felice Dassetto*

### **Evolución**

En lo tocante al velo, hay que subrayar que esta significación del velo es, además de compleja, evolutiva. Las mujeres que utilizan el velo hoy en día, –las hijas y las jóvenes universitarias sobre todo– no lo hacen por la misma razón que hace veinte años. Me parece que hoy en día, el hecho más importante en el asunto del velo es que ellas lo han escogido. No ha sido impuesto y no lo llevan de manera automática por imitación o por tradición. El velo marca, cuanto menos, la emergencia de una cierta conciencia y una cierta autonomía de pensamiento, ligada a un cierto espíritu crítico en algunas chicas. Y lo que es importante hoy en día, en la cuestión del velo –sobre todo en Francia, donde se trata sin embargo de una minoría– no es el velo por sí mismo, sino la afirmación del derecho a llevarlo o no llevarlo, es decir, de distinguirse respecto a los hombres y respecto a otra comunidad, la francesa por ejemplo, etc... que se tenga el derecho de hacerlo. Tengo, por lo tanto, la impresión de que no es sólo un aspecto religioso, aunque haya jóvenes que lo lleven por su significación religiosa. Así, el primer comentario sería este aspecto evolutivo del asunto del velo. *Participante*

### **Crispación**

El debate sobre el velo no es sólo una trampa sino más bien un señuelo. Esta crispación nace alrededor de este trozo de tela que se ha denominado islámico, aunque no se de dónde viene esta calificación de islámico. El debate finalmente se ha convertido

hoy en día, y sobre todo en Europa, en religioso. Y en este debate el velo se ha transformado en un signo, un signo externo cuando en realidad la religión no era más que un asunto de conciencia. La cuestión que yo me planteo es la siguiente: ¿en qué momento ha empezado esta política sobre el velo? El velo existe desde siempre, ¿no será que esta polémica que ha envenenado la actualidad durante tanto tiempo no es más que una simple creación de los medios de comunicación? Porque los medios de comunicación saben fabricar un evento, saben concebir un evento. ¿Cómo este pedazo de trapo ha podido canalizar los miedos, agrupar las angustias? *Mohamed Bensalah*

### **Proceso de negociación**

En relación con el fracaso, yo prefiero la noción de proceso, proceso abierto de negociación. Me parece que estamos ante un problema de reconocimiento de los éxitos de los movimientos de las mujeres y también del reconocimiento de sus aportes, de sus contribuciones. Es un problema de pérdida de memoria de las aportaciones históricas que las mujeres han hecho. Por ejemplo, cómo las mujeres durante los años sesenta y setenta han redefinido la política. La política y la mezcla con lo personal, y lo personal es política. En ese momento se introdujo en la política el derecho reproductivo, el control de la natalidad. Me parece que es un proceso. Y también que hay un problema de representación cultural. Hace falta una reformulación del sentido de la crisis de la identidad masculina, en este momento de precariedad del trabajo, por ejemplo. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que el progreso es lineal, que no es un valor de la modernidad y que es una cuestión abierta. *Mary Nash*

### **Emancipación**

En los últimos decenios, los cuatro o cinco últimos decenios, el hecho que más ha marcado la historia social de las sociedades árabes del mundo ha sido la emancipación de las mujeres. Cabe destacar como logro muy importante la escolarización femenina. Hoy en día las chicas universitarias representan a veces un 50% o un 60% del total de los universitarios y, por lo tanto, no creo que el velo represente una regresión en esta dinámica de emancipación de las mujeres y de participación en la vida activa. Pero puede ser que el velo signifique, más bien, una adaptación a un clima cultural nuevo, ligado a la crisis de la modernidad, tanto en el mundo árabe como en Occidente. Hay una crisis de valores y, al menos en el mundo árabe, se tiene tendencia a decir –lo cual es un punto positivo– que modernidad no es igual a occidentalización. Llevando el velo, las jóvenes creen estar en la modernidad pero rechazando al mismo tiempo el ser como las occidentales. Es el rechazo también de la representación de la mujer objeto o de ser obligada a imitar el modelo de la mujer occidental para participar en la vida activa. Detrás del velo hay una voluntad, al mismo tiempo, de afirmarse como un miembro activo, como

pensamiento autónomo, como consciencia libre, etc. pero también está la escenografía de la pertenencia, de afirmar la pertenencia a una civilización, se podría decir, una representación civilizacional y no sólo sexual o de género. *Participante*

Se trata, por lo tanto, de un sí mismo histórico de las mujeres que los hombres no tienen, o que, en cualquier caso, no tienen desde los aproximadamente cuatro decenios de producción de discurso feminista. Este sí mismo histórico de las mujeres puede engendrar, de alguna manera, una cierta feminización de la sociedad. Sin caer en el juicio de valores, me gustaría plantear la siguiente cuestión: ¿qué sentido se le da a la importancia de este sí mismo femenino, que es histórico, frente a la desaparición del sí mismo masculino, precisamente en el proceso de construcción de la solidaridad? *Noureddine Affaya*

### **Crisis de masculinidad**

Hoy en día, en Francia, las mujeres tienen más iniciativa en sus vidas personales que los hombres. Sin embargo, yo no observo una crisis de masculinidad. Me explico. Tomemos el espacio familiar en sus tres grandes ejes, es decir: una relación de filiación con nuestros padres, una relación horizontal de conyugalidad y una relación de paternidad. En relación con la filiación, los hombres no tienen en absoluto crisis de masculinidad: se ocupan de sus padres tan poco como hace unos cincuenta años. La gestión de los padres ancianos sigue siendo un asunto de mujeres en nuestra sociedad. Lo que quiero decir es muy simple, o bien el Estado social gasta dinero en ayuda a la gestión de la tercera edad, es decir, ayuda concretamente a las mujeres, o bien no lo hace, pero en cualquier caso, esto no afecta en absoluto a la masculinidad. Desde el punto de vista de la paternidad, las cosas son más interesantes. Las mujeres hoy en día viven un problema bastante perturbador del cual no tienen necesariamente conciencia. En un sólo y único movimiento, quieren, al mismo tiempo, mantener el “control” de los hijos y “liberarse” de la maternidad. Están atrapadas, en efecto, en un proceso por el cual se “alejan” un poco de los hijos. Y los hombres, desde el punto de vista de la paternidad es exactamente lo contrario, se “acercan” un poco a los hijos. Pero en cuanto se les hace hablar de paternidad, uno se da cuenta que no hay ninguna crisis. La paternidad de los hombres franceses (clase media o clase popular), por lo esencial es ser un proveedor de fondos. Es decir, yo gano mi salario y mantengo a mi familia. ¿Dónde está la crisis de la masculinidad? En cuanto que yo no puedo asegurar este rol económicamente, a causa del paro, vivo efectivamente muy mal mi masculinidad. Pero no es la masculinidad lo que está entonces en cuestión, es un problema económico que tiene una consecuencia especialmente significativa en la vida familiar. Llego al tercer eje, la conyugalidad, donde efectivamente existe una “crisis” de la masculinidad. Ahora bien, no consiste, por retomar el título de un best-seller, en que Venus y Marte no se encuentren sino más bien en el hecho de que las mujeres, hoy en día, tienen un proyecto de pareja y los hombres hoy ya no tienen colectivamente un proyecto de pareja y de conyugalidad. El proyecto

de pareja, hoy en día impuesto por nuestras sociedades, es una mezcla de erotismo y de comunicación; esto es la pareja. No la familia, la pareja. Pues bien, las mujeres tienen una exigencia de comunicación en la esfera íntima que nosotros, los hombres, somos incapaces de satisfacer. Por retomar una imagen de Epinal: hace falta que hablemos –dice la mujer– y el hombre responde –¿hablar de qué?... pero incluso en este caso, a lo que asistimos es a un conflicto poco o mal expresado, más que a una verdadera crisis de masculinidad. Dicho de otro modo, las mujeres tienen hoy en día un proyecto de pareja que sólo consiguen imponer a los hombres globalmente. *Danilo Martuccelli*

## SOLIDARIO

### **Solidaridad y experiencias individuales**

Me parece que es cierto que, actualmente, esta individualización de las experiencias hace estallar todas las narraciones que, en un cierto momento, dotaban de sentido y generaban una cierta forma de solidaridad que hoy ya no tenemos. Por eso me pregunto, y al mismo tiempo me planteo, las cuestiones a mí mismo, puesto que comparto esta problemática. Me pregunto si tendríamos que recrear la solidaridad a través del acercamiento entre experiencias singulares, las experiencias personales de la solidaridad, y a la vez también cómo sobrepasar el nivel de la caridad. ¿Cómo alcanzar el nivel de solidaridad sin al mismo tiempo lograr una cierta superación de las experiencias personales para ver más allá de estas experiencias? ¿Cómo se creó realmente la solidaridad nacional, sobre qué? ¿Por qué la gente, en un cierto momento, se sintió concernida por la pobreza del ciudadano de al lado y no se sintió en modo alguno concernido, por supuesto, por la miseria de la gente que vivía en otros países? ¿Qué es lo que ha provocado esta solidaridad? ¿Sobre qué se funda la solidaridad si no es sobre esa superación de las experiencias personales? ¿No estamos acaso frente a un problema? ¿Somos capaces de sobrepasar las categorías de emoción, condición social, causa, en la búsqueda de cualquier forma nueva de solidaridad? ¿Cómo las experiencias personales de las que hablamos se armonizarán, darán sentido, a una solidaridad que supere los intereses individuales? *Burhan Ghalioun*

### **Ausencia de solidaridad**

Pero quisiera volver precisamente a la cuestión de la solidaridad nacional. ¿Se produjo simplemente como fruto de la invención del mito nacional o formaba parte de todo un proyecto político? No, me parece que la explicación del mito nacional no es suficien-

te. La narración es importante, el mito debió jugar un papel, pero más para ocultar la ausencia de solidaridad real que para crearla. Se hablaba de solidaridad porque precisamente no había solidaridad. Se decía –somos solidarios– pero en realidad la solidaridad vino mucho más tarde, cuando la gente, los pobres, pelearon por mejorar sus condiciones de vida. Por lo tanto no fue el mito el que creó la solidaridad. La emergencia de una nueva solidaridad de tipo nacional estuvo ligada a un nuevo proyecto político, nacional, y más tarde a una nueva política social que intentaba realizarla. Este es el caso del RMI<sup>2</sup> y otras medidas de solidaridad similares. Lo que puede motivar la solidaridad también es el sentimiento de pertenencia a la misma nación, no al mismo país, esto no tiene sentido, en fin, de vivir en el mismo barco, de alguna manera, y de sentirse ligado al mismo destino. La solidaridad nacional siempre ha sido fundada en el combate contra el otro. *Burhan Ghalioun*

### **Solidaridad vivida**

Debemos volver a empezar con una solidaridad vivida, una experiencia de solidaridad. Hay cifras al respecto. Grey, por ejemplo, afirma que en los Estados Unidos existe un 20% de ciudadanos que está buscando nuevas formas de red. No es mundial, no es la globalización de la conciencia mundial, pero es un comienzo de la solidaridad vivida. Me parece que no es sólo una cuestión de rechazo sino más bien de desarrollar primero una especie de nueva ideología, que nos enseñará de qué manera se desarrollará la solidaridad. Ya se están haciendo cosas y probablemente aparecerán nuevas formas consistentes. No a partir de un análisis cualquiera que diga, bueno, esto es el futuro... no, debe ser vivido. En el caso de Europa, según las estimaciones, un 30% de la población tiene esta mentalidad. Entonces yo me pregunto, ¿no hay investigaciones sobre este tema en Europa? *Rik Pinxten*

### **Estrategia de solidaridad**

¿Qué es la sociedad de hoy en día? Es una máquina que fabrica modos de individuación diferentes. La sociedad, para mí, es esto. Es decir, ya esté en Turquía, Marruecos, Francia o Brasil, la sociedad me fabrica como individuo de manera diferente. Es por medio del conjunto de pruebas a través de las cuales me forja, que yo puedo llegar a tener una comprensión de la sociedad; y éste es el único sentido importante que le queda a la sociedad. Llegar a relacionar estos modos diferentes de individuación, fabricados en diferentes tradiciones, lugares y experiencias nacionales, debería permitir tener una comprensión y un impacto comprensivo más claro de los otros. Me parece que es algo que hace posible un mecanismo de comprensión diferente, porque está fuera de esos grandes bloques que son las clases sociales o las unidades nacionales, que impiden justamente la comprensión recíproca. Pero una vez más, esto no es más que una estrategia entre otras. *Danilo Martuccelli*



## **Política y solidaridad**

Hemos evocado estrategias de servidumbre y también focos de resistencia porque esta es una verdadera dialéctica, sea cual sea la naturaleza y el grado de tensiones que son generados en esta dialéctica, y sea cual sea también las consecuencias sobre la vivencia de la gente. Es cierto que, en el proceso de producción de medios de solidaridad, la gente se encuentra delante de la importancia de lo político y de los actores políticos, de las instituciones, de las instancias políticas en la gestión de diferentes destinos posibles, de las comunidades, de las sociedades. Podemos tomar el ejemplo de la deslocalización de la fábrica de Renault en 1997, creo. Lionel Jospin, entonces ministro dirigente del Partido Socialista, se fue a Vilvorde, en Bélgica, para manifestarse junto con los obreros de Renault. Era solidario con la causa de los obreros de Vilvorde. Pero tres meses después, convertido en Primer Ministro en Francia, firmó la decisión de deslocalizar la fábrica Renault de Vilvorde a España. Por lo tanto, la política tiene en cualquier caso una fuerza extraordinaria en la determinación de la vida de la gente. ¿Qué hacer para enfrentarnos precisamente a lo que acabamos de denominar “la mentira del poder”? Porque, en efecto, el poder tiene necesidad de puesta en escena, de espectáculo, de mentiras. ¿Y cómo hacer frente a las diferentes máquinas, a las diferentes maniobras que poseen los políticos para influenciar la vida de la gente? *Noureddine Affaya*

## **NACIONAL**

### **Urbanización**

Voy a referirme a una metáfora que utiliza Michel de Certeau: “la ciudad”, como concepto, como plan, como metaplan, metadiscurso, que orienta, que se supone manipula todo, el sentido de todo. Y, paradójicamente, o contrariamente a esta manipulación, caminamos por la ciudad y hacemos la ciudad, por lo tanto, la ciudad no es algo independiente de mí. Yo soy el que hace la ciudad. Y en el caso de la nación, es lo mismo: hay una nación, símbolos, banderas, un himno nacional que sintetizan un poco ese meta-concepto de nación o de identidad nacional... pero al final somos nosotros los que caminamos dentro. Y no caminamos de manera idéntica en estas identidades. No tenemos las mismas capacidades, a veces simplemente ignoramos, malinterpretamos, ciertas cosas, pasamos de lado. Si “no entendemos”, quiere decir que manipulamos, que subvertimos todos esos grandes conceptos. *Ferhat Kentel*

## Regionalización

Se está produciendo una evolución cada vez más importante y que puede cambiar el nivel de identidad, incluso de acción política, de poder, y esta evolución podrá hacerse dominante o ciertamente muy importante en el futuro. Es decir, hasta ahora teníamos sobre todo la nación, el Estado-nación y el nacionalismo. En Europa, quizá más que en otros lugares, estamos al límite de la realidad, en términos de poder y, ciertamente, desde la perspectiva del nacionalismo. Somos cada vez más miedosos. Hay cada vez más políticos y políticas que ya no se reconocen en ese nivel nacional, de poder nacional. Retroceden o bien hacia lo alto: se evaden por decirlo de alguna manera hacia lo internacional, por ejemplo, Europa, la ONU, porque consideran que ahí, al menos, hay un poder bastante real. O bien retroceden hacia un nivel no verdaderamente regional sino más bien urbano, que atraviesa cada vez más fronteras nacionales. Por ejemplo, cuando se mira un complejo como el Rhur o la punta de los tres estados, Alemania-Países Bajos-Bélgica, esto implica Lieja, implica Aix-la-Chapelle, implica Colonia hasta Dusseldorf. En fin, es un verdadero complejo muy importante de poder económico. Por otro lado cuando se mira Lille, esto se extiende hasta Gante. *Rik Pinxten*

## Ciudadanía

Voy a retomar mi modelo de “ciudadano-comunidad-individuo”. Lo que es fundamental en este modelo es que no se trata de niveles desconectados. Yo no soy sólo ciudadano, no soy sólo comunidad, ni soy sólo individuo; soy un poco de todo eso. Pero también hay un lado cronológico, un aspecto histórico, en la historia de los estados-nación (me refiero sobre todo al Estado-nación turco). Este Estado-nación socializó, enseñó a sus niños cómo convertirse en “buenos turcos”, “buenos ciudadanos” según la imagen occidental. Recuerdo las imágenes de Atatürk bailando, en un país tradicional musulmán, con mujeres vestidas a la moda, sin velo; su foto con Sabiha Gökçen, la primera piloto turca, donde miran juntos el cielo del futuro... En todo esto hay un aspecto ritual, mitológico, pero esencialmente se trata de aprender a ser “modernos”. La idea es, por lo tanto, la de hacer una nación de ciudadanos y socializarla con la modernidad, lo cual no quiere decir que no haya respuestas que vengan de la comunidad y más tarde, de los individuos modernos. *Ferhat Kentel*

## Nación etnizada

Hay una relación entre lo intercultural y la nación, o más bien, entre lo que usted ha llamado adecuadamente la etnización de las naciones. Ha dicho que la nación turca ha sido etnizada. En realidad no es sólo la nación turca, sino prácticamente todas las naciones. Es esta etnización lo que impide a las naciones europeas tratar con las comunidades de inmigrantes o integrarlos. ¿Cómo? El Estado-nación, con la laicidad, la separación de la religión y del Estado, ha sido el único que ha permitido la constitución de una comunidad

política que, por definición, acepta la diversidad cultural y religiosa. Esta identidad política era la condición para una cierta unificación política y no cultural, puesto que Europa también era multicultural antes de la construcción de estos estados-nación. Ahora bien, el éxito de este modelo de la comunidad política ha sido tal que las sociedades europeas, en su origen multiculturales, se homogeneizaron con el tiempo y se fueron forjando una nueva conciencia de parentesco étnico. Hoy hay una cultura francesa, una cultura inglesa, mientras que hace dos siglos, tanto Francia como Inglaterra, abundaban en culturas y tradiciones diferentes y diversas. Hoy en día los franceses o los ingleses se comportan, frente a las comunidades extranjeras residentes en sus países, como miembros de una comunidad étnica. La idea de la ciudadanía sobre la cual se fundó la República, crisol político de todas las pertenencias étnicas, parece debilitarse en beneficio de la idea de la diferencia cultural religiosa y étnica. La noción de nación se identificó a la de etnia y por eso hay un problema con la entrada de nuevas culturas y de nuevos grupos sobre el territorio nacional. Se les ve como etnias porque nosotros también, en Europa, nos percibimos como una etnia. Por lo tanto me parece que la perversión de la noción de nación en el propio seno de las naciones consolidadas como las de Europa es una cuestión muy importante. *Burhan Ghalioun*

### **Crisis del Estado-nación**

A partir de esta idea de etnización se pueden plantear hipótesis muy diferentes: la posibilidad de reorganización del espacio cultural, de nuevas reconstrucciones, la reinvención de las identidades, tanto la europea global, como en el seno de cada país europeo. ¿Qué ha hecho el nacionalismo? Intentó identificar identidad cultural e identidad política mientras que, en el origen, no fue así, ya que en las formaciones sociales pre-nacionales, identidad política e identidad cultural no se correspondían necesariamente. Es el programa histórico del nacionalismo el que logró la homogeneización y la concordancia entre lengua, cultura y derechos civiles o ciudadanía. La llegada de nuevos grupos de orígenes étnicos diferentes al territorio nacional puso de nuevo en cuestión esta conformidad entre la identidad política y la cultural. Se plantea entonces la cuestión siguiente: ¿cómo reconocer la igualdad de derechos a gente que no tiene la misma identidad cultural, y que por lo tanto no forman parte de nosotros, de nuestra nación y de nuestra historia? La integración de nuevos grupos étnicos inmigrantes, al tener hoy el mismo carné de identidad, replantea la cuestión de la nación. Nos obliga a repensar esta coherencia que ha sido tan difícil establecer entre identidad política (ciudadanía) e identidad cultural (origen étnico). La presencia de estos grupos en los países de las naciones consolidadas replantea todo el trabajo histórico realizado por el Estado-nación. Obliga, de alguna manera, a volver a empezar de cero. Por eso dije que el problema de la etnización no concierne sólo a Turquía, sino a todas las naciones consolidadas por el hecho de que se encuentran frente a la integración de nuevos grupos étnicos, que no fueron asociados desde el principio al proceso histórico de la formación de las naciones. Esta integración los obli-

ga a disociar, de nuevo, entre identidad política e identidad cultural, es decir, a reconocer a individuos que no vivieron nuestra historia ni comparten nuestro sistema de valores, el estatus de ciudadanía y en consecuencia los mismos derechos. *Burhan Ghalioun*

### **Resistencia a la etnización**

Siempre hay un Estado que se etniza, una nación que se etniza, pero también en este caso se trata de un discurso. La única posibilidad de resistencia que se ofrece, frente a lo que me viene dado como una sociedad etnizante, es lo intercultural. Lo intercultural es, al mismo tiempo, una cuestión metodológica, intelectual, conceptual, y una posibilidad de resistencia, la resistencia de abajo. *Ferhat Kentel*

### **Solidaridad nacional**

El nacionalismo produjo el desplazamiento de la piedad a la solidaridad de una manera diferente a como lo hizo la clase obrera. Es decir, el proceso funcionó en sentido inverso. Los nacionalistas inventaron primero los mitos nacionales (el mito en el sentido del discurso sobre los orígenes), crearon por lo tanto un colectivo (en este aspecto los historiadores son unánimes), inventaron un colectivo cultural que no existía antes de la invención del nacionalismo. Esto dio lugar a un sentimiento de acercamiento cultural fabricado por las élites que, después, fue reafirmado masivamente por el sistema educativo, por lo menos en ciertos países, y por la televisión en otros. Y hoy en día —no se rían— está fuertemente modelado, cada noche en el telediario, por la meteorología. Tenemos delante la frontera de nuestro país, a veces un poco ampliada, hasta Europa, y al final tenemos la sensación de que lo que ocurre en este espacio nos concierne directamente. ¿Por qué el tiempo que hace en Niza debe afectar a alguien como yo, que vive en Lille, y que no tiene nunca sol? Poco importa, es por un conjunto de factores de este tipo que se dibuja un plano mental y una solidaridad imaginaria. *Danilo Martuccelli*

### **Patriotismo**

La nación es siempre el encuentro entre una invención cultural y un pueblo, es decir, la voluntad de un proyecto político. Y las dos cosas, la invención cultural y las políticas sociales redistributivas, fueron siempre de la mano. Sin embargo no existe, por el momento, en el contexto de la globalización de hoy en día, la posibilidad de establecer verdaderamente políticas de redistribución en el nivel global ni tampoco —en este punto Habermas no se equivoca— la emergencia del equivalente de un sentimiento nacional en el nivel global o incluso europeo. Por el contrario, la afirmación de Habermas de que bastaría un patriotismo constitucional me parece discutible. Para soldar un colectivo, siempre es necesario un combustible emocional. Y este combustible emocional debe producirse por una recreación de la solidaridad. Pero es evidente que la solidaridad como

tal, la posibilidad de establecer resonancias entre experiencias singulares, tarde o temprano, debe tener la capacidad de introducir políticas sociales justas, sin las cuales todo esto no tiene sentido. Pero me parece que no tendremos políticas globales justas sin el combustible emocional, porque la gente no querrá “pagar” a gente que desconoce y con la cual no siente ninguna identificación. *Danilo Martuccelli*

## EUROPEO

### **Sociedad europea**

Deberíamos plantearnos por qué, a pesar de todo, en las sociedades europeas de hoy en día, los individuos tienen el sentimiento de ser “más” que la sociedad en la cual viven. Se sienten “más” que la sociedad, es decir, tienen aspiraciones, capacidades de acción que desbordan las posibilidades institucionales que la sociedad les ofrece. Hasta el punto que podemos plantearnos la cuestión de si no es este hundimiento del sentimiento nacional en Europa lo que permite reencontrar en el nivel individual márgenes de acción crecientes; el individuo que “combina” identidades plurales, ¿no es precisamente el modelo de integración europea de hoy en día? *Danilo Martuccelli*

### **Identidad europea**

En el marco de un estudio que se realiza en ciertos barrios de Barcelona, se interroga sobre la noción de lo intercultural en el uso del espacio cotidiano. Nos costó encontrar restos de identidad europea. Al tratarse de comunidades que proceden de una diáspora poscolonial con presencia en Europa, pensábamos que habría quizá una identidad europea, o que a partir de las prácticas podría haber una construcción de una identidad europea. En consecuencia, la cuestión que se plantea es la siguiente: ¿cómo se puede pensar la identidad europea? ¿Qué es la identidad europea? ¿Cómo se puede formular? Y si, precisamente, se tiene en cuenta el discurso oficial de Barcelona, de una ciudad que se vende como ciudad europea cosmopolita, resulta curioso que no haya demasiada identidad europea. La dificultad es que puede haber prácticas europeas sin que haya necesariamente una representación o una identidad en ese sentido. *Mary Nash*

Europa es, por lo tanto, múltiple. Es los derechos humanos, el euro, también un “club cristiano”; pero al mismo tiempo, en la práctica, también es la “policía”. La policía está ahí; me respeta, está obligada a respetarme y además yo sé que está obligada a respetarme. Por lo tanto si me trata como un salvaje, como un bárbaro porque tengo la cara morena o

cara de turco, sé que me puedo enfrentar y que esto no es razón para ser enviado a prisión; sé que puedo luchar. Por lo tanto Europa, en esta respuesta en relación a la cuestión de las representaciones, la vivo, la mantengo, la produzco, la reproduzco. O bien, si retomo a Michel de Certeau, diría que “consumo” esta idea de Europa, pero mi consumo es también una producción. No consumo de una manera idéntica, interpreto; y lo hago precisamente a partir de las prácticas. Produzco una identidad europea a mi manera. La identidad intercultural se hace visible gracias a estos actores sociales y yo vivo, a pesar de todo, en la sociedad europea, que me da la posibilidad de hablar de lo intercultural. La sociedad europea deviene el campo de abstracción de esta vivencia intercultural. *Ferhat Kentel*

### **Intercultural europeo**

Los políticos de derecha, en esta Europa que tiene miedo de lo intercultural, que tiene miedo de “su” intercultural, se refugian cada vez más en el discurso del cierre. Los representantes del discurso de la seguridad, como Sarkozy o Merkel, son la Europa que no consigue frecuentar, negociar con estas nuevas configuraciones. Esto me parece que explica muchas cosas. Europa es el dominio del conflicto entre las dos tendencias; entre el cierre y la apertura. En las comunidades turcas también hay este conflicto: se tiene miedo de algo y al mismo tiempo se inventa algo. Yo soy más bien optimista, me parece que este intercultural se propaga en el seno de las comunidades turcas pero también en las otras comunidades y en la sociedad europea en su conjunto. *Ferhat Kentel*

## **PLANETARIO**

### **Conciencia planetaria**

Se trata de un instrumento muy importante. Algunos dicen, y tiene razón de alguna manera, que es por la agregación de intereses que será posible producir esta solidaridad planetaria. Pensemos en los movimientos ecologistas: empiezan por el principio, muy interesante, de que la contaminación es democrática, es decir, que afecta a todo el mundo –ahora bien, se sabe que no es cierto. Hay zonas mucho más contaminadas que otras y ciertos grupos sociales saben defenderse perfectamente bien de la contaminación. Por ejemplo, sabemos protegernos mejor que en la Edad Media, frente a las epidemias que se anuncian. La peste en la Edad Media afectó verdaderamente a todas las categorías sociales. Hoy en día, las enfermedades se infiltran y no afectan de la misma manera a todos los grupos sociales. Por lo tanto hay riesgos, hay una conciencia planetaria ligada a la conciencia ecológica, pero esto

no basta, porque hay muchos países que hacen declaraciones bien intencionadas pero, en los hechos, las acciones no les siguen. Hablar de una conciencia planetaria es, a menudo, hablar, de hecho, de una realidad particularmente vacía, puesto que tenemos márgenes de acción individuales, colectivos, regionales y otros bien importantes, mucho más eficaces, más rápidos, que nos permiten ponernos *selectivamente* al abrigo de los riesgos. *Daniilo Martuccelli*

### **Fronteras de identidad**

Frente a lo que tenemos delante, y que a veces se hace sin nosotros y contra nosotros, ¿el mundo actual, en el proceso de lo que tu has llamado la planetarización, no produce formas de religiosidad por no decir identidades? Formas de religiosidad en el sentido fuerte de religiosidad, es decir, en el sentido etimológico, religar, establecer un lazo con el otro; como, por ejemplo, los conciertos de música, los partidos de fútbol, ¿no son acaso fenómenos reales de producción de pasión identitaria y que tienen también una cierta expresión, una cierta dimensión casi religiosa? Esto me empuja a volver a la cuestión inicial. ¿Quiénes somos? Llegamos así a la cuestión de las fronteras. Me parece que es una cuestión que merece la pena plantearse. ¿Cuáles con las fronteras entre los otros y yo, entre los otros y nosotros? ¿Se pueden delimitar estas fronteras y hasta qué punto? ¿La identidad no es, en realidad, precisamente la experiencia de los límites? Y ustedes saben muy bien que el sentimiento angustiado de la identidad, aparece a menudo en los contextos de transición, de pasaje de una cierta autonomía personal a una relación de alteridad con el otro. ¿Hasta dónde llegan las concesiones que le hago al que elijo como compañero para integrarlo en mí? Y lo que, para mí, es algo fundamental: ¿hasta qué punto podríamos interpelar, concebir, percibir esta cuestión de fronteras, precisamente cuando se habla de la identidad y de las representaciones que tenemos de ella, de la problemática identitaria en el sentido en que esto plantea precisamente la cuestión de la proximidad y de la integridad, de la integridad en el sentido de respeto del otro? *Noureddine Affaya*

### **Solidaridad planetaria**

Me pregunto si todas las formas de solidaridad que se han desarrollado hasta hoy no fueron hechas frente al otro, especialmente la solidaridad nacional. ¿La solidaridad en el seno del movimiento obrero no fue construida igualmente frente a la burguesía o al otro burgués? El desafío hoy en día, a mi parecer, es el de sobrepasar esta cuestión de la solidaridad frente al otro, para provocar un movimiento de solidaridad planetaria. Habría que trabajar quizá para destruir el concepto del otro. Ahora bien, desgraciadamente no se hace más que crear el otro, reinventar cada día la idea del otro, el otro extranjero, diferente, y hoy se habla de choque de civilizaciones, de culturas, del islam y de Europa... esto son invenciones, pero también construcciones míticas. El trabajo que debe hacerse, a partir de ahora, es destruir el mito del otro para reinventar la idea de la fraternidad entre

todos los hombres, que ha dominado en todas las religiones pero de otra manera. Para las religiones éramos hermanos, independientemente de nuestras condiciones sociales, políticas, lingüísticas, culturales. Pero todo esto forma parte de nuestro pasado, ya no funciona tal cual hoy en día. Lo que se plantea, y es posible, es reinventar los valores humanistas, un nuevo humanismo, intentando destruir, eliminar esta categorización de lo uno y del otro. Me parece que desde hace dos decenios no se hace más que hablar del problema, pero, en lugar de buscar superar esta fractura política y epistemológica de la identidad y de la alteridad, no se hace más que multiplicar los obstáculos para la emergencia de una nueva consciencia planetaria y por consiguiente de una nueva solidaridad universal. Alrededor de este tema del otro hay mucho trabajo por hacer. *Burhan Ghalioun*

### **Globalización e intercultural**

He encontrado un eje temático muy interesante mientras usted hablaba de los turcos o de los inmigrantes turcos, en cierta manera, como actores de una nueva Europa. Ahí encuentro un punto de partida posible para trabajar lo intercultural, en esta sociedad estable, estabilizada, europea que está obligada a dar una respuesta a la acumulación o a la presencia, cada vez más importante, de culturas diferentes y en cómo Europa reacciona ante esas nuevas culturas. A mí me parece que quizá es en este punto donde hay que buscar, un poco más de lo que se ha hecho hasta ahora, la cuestión de lo intercultural. Porque lo intercultural tiene sentido en el nivel de los contactos entre culturas del mundo, en el seno de un mundo hoy en día globalizado. Lo intercultural debe verse al nivel de esta globalización y la globalización constituye una condición de esta interculturalidad. Veo, por lo tanto, lo intercultural mucho más del lado de esta reinención del espacio cultural mundial, que del lado de las relaciones entre grupos de inmigrantes verdaderamente marginalizados, despreciados a veces, y de las sociedades bien establecidas, de las identidades nacionales bien establecidas, que tienen sus sistemas de valores, sus culturas, su historia, su memoria, su representación. *Burhan Ghalioun*

## **INTERCULTURAL**

### **Intersubjetividades**

#### **Pertenencia**

La interculturalidad es un hecho histórico, sociológico y cultural. El problema está en la conceptualización de los movimientos de la interculturalidad. ¿Cómo construir un



pensamiento compatible o incompatible con los datos sociológicos e históricos? ¿Cómo construir lo que se ha llamado “la intersubjetividad” según la cual nadie puede salir adelante concentrándose sobre un solo fundamento de la personalidad? Estamos obligados pues, a jugar, a combinar varios elementos constitutivos de la personalidad para imponernos, para hacernos cargo de nosotros mismos en una sociedad, ya sea en Turquía o en las sociedades de acogida. Mi pregunta es, ¿hasta qué punto se puede decir que el trabajo sobre sí o el proceso de intersubjetividad es suficiente en este juego complejo de pertenencia y de reconocimiento? *Noureddine Affaya*

En lo intercultural que intento ver en esta historia de inmigración no hay lealtad. La lealtad existe en los grupos que yo llamo “asimilados” o los grupos “comunitarios”, de una manera simétricamente opuesta. Si hay lealtad aquí, no hay lealtad en otro lugar, o a la inversa. Lo intercultural es la traición total, aquí o allí; se les considera traidores desde ambos lados. Desde el lado turco, se les ve como “traidores, porque han traicionado a nuestra comunidad, a nuestra historia, porque se germanizaron”; y del otro lado está la nación alemana, que pierde su “pureza” porque “estos turcos no aprenden a ser alemanes, no aprenden nuestros códigos y esto no es, por lo tanto, muy leal”. En Francia, este discurso es mucho más fuerte todavía: “no aceptan las normas de la sociedad francesa, por lo tanto no son leales”. Y es en este sistema a la francesa, que nos encontramos en los guetos y que se pierde la vía de la interculturalidad. *Ferhat Kentel*

Yo quisiera hablar de lealtad, pero en plural. Un antropólogo americano, Paul Smith, habla de doble lealtad (o triple incluso) y de la doble pertenencia en las personas que provienen de entornos de inmigrantes, que toman responsabilidades políticas. Creo que es la laicidad, el modelo de laicidad francesa, el que no permite que esto se ponga en práctica de esta manera en Francia, mientras que en Alemania, en Bélgica, sobre todo en Flandes, es posible la doble pertenencia. Y esto hace que en Alemania, y ciertamente en Flandes, haya personas de origen turco o de origen marroquí que están en la política; ministros y otros cargos que tienen por tanto esta doble lealtad. Por otra parte, esto no se pone en duda, es algo posible. La identidad europea podría ir más allá del marco de referencia, digamos formal y avanzar en este sentido. En lugar de un nacionalismo, o la super-nación, o pequeñas naciones, o regiones, podría ser una doble o triple lealtad. Los temas de la inmigración se están manifestando de esta manera, allí donde es posible, por ejemplo en Alemania y Bélgica, pero es más difícil e inculso está excluida la posibilidad, en los estados estatistas y verdaderamente laicistas. *Rik Pinxten*

### Encuentro

Intentaré diversificar, diferenciar lo que entiendo por intercultural. ¿Cómo se representa? ¿Cómo se hace visible? En Alemania los jóvenes de segunda o tercera generación de la inmigración tienen algo de “alemán”, pero también tienen algo de esos países lejanos, de esa pertenencia a una historia, esa referencia les sigue. Es de este modo que exis-

te lo intercultural en la vida social. Pero también ahí hay varias maneras de construir lo intercultural y, en este sentido, lo intercultural no es sólo el encuentro de lo “turco” y lo “alemán”. Y es en este punto donde mi preocupación teórica conceptual se hace muy concreta. Puesto que hay versiones múltiples en este encuentro, ¿este intercultural no es acaso nuestra construcción? ¿Hay una nueva identidad cuando “lo turco” se instala en Alemania a partir de este encuentro? Es mucho más complicado que esto. Creo que hablar de intercultural como una simple mezcla de cosas no funciona, no es suficiente. Y en las encuestas, no veo estas representaciones nacionales; veo más bien colores... *Ferhat Kentel*

La exposición y el debate han suscitado igualmente la cuestión de la identidad. Esto sobrepasa con creces la cuestión de la interculturalidad. En todas las sociedades se fabrican identidades, a nivel profesional, individual, nacional, a nivel nacional también se fabrican identidades nacionales. Esto siempre fue así y lo sigue siendo en cualquier parte de Europa, entre los inmigrantes, en los países del Sur, en cualquier parte. Esto plantea igualmente la cuestión de la nación; una cuestión que también sobrepasa con creces lo intercultural. Por lo tanto, ¿cómo examinar en el seno de estas grandes problemáticas (la nación, la identidad, la inmigración, etc.) el aspecto de lo intercultural? Según he entendido, sería en el ámbito de ese tercer grupo que usted ha llamado “el puente”. En ese caso, lo intercultural quiere decir simplemente mestizaje o, como lo llamaba la antropología americana en su momento, aculturación, es decir, asimilación gradual y progresiva de la cultural local por los grupos de inmigrantes. ¿Por qué sería el rol de lo intercultural el estudio o el examen de este grupo llamado “puente” y no del grupo comunitario o del primer grupo? Lo intercultural también podría ser ese contacto, ese encuentro entre las culturas, podría dar lugar a una asimilación, podría haber una fabricación de nuevas culturas, quizás una interpenetración. Lo intercultural sigue siendo como una serpiente en el agua que no conseguimos atrapar. *Burhan Ghalioun*

### **Reconocimiento**

¿No se trata de un problema de reconocimiento? Reconocimiento en el sentido fuerte del término, es decir, que plantea una interpelación seria de tres fundamentos: el lenguaje, el deseo y el poder. Lo que llamamos reconocimiento es un mecanismo productivo de los impulsos vitales de lo que llamamos la intersubjetividad. Tengo la impresión de estar un poco en lo abstracto pero estoy convencido de que en todo este debate hay un problema real y efectivo de reconocimiento: reconocer el otro, reconocer la diferencia y cómo integrar este reconocimiento en una “identidad”, en una comunidad, en una nación, en una sociedad sin entrar en los detalles de las diferentes dimensiones del reconocimiento. *Noureddine Affaya*

Es una historia de reconocimiento. Como subraya Vassili Grossman, cuando las comunidades, los individuos se asocian, en el nombre de un Dios, un partido, un esta-

do, una nación etc. y creen haber encontrado el sentido de su vida, se equivocan. El verdadero sentido de la vida no está en la nación, en Dios u en cualquier otra cosa. Está en mi individualidad, está en mi deseo de ser reconocido, de vivir normalmente como ser humano. En este deseo de vivir, quiero ser reconocido en mi trabajo, en mi familia, como niño, como padre, o desde cualquier otro aspecto de mi vida cotidiana. Si aceptamos que este reconocimiento es múltiple y está lejos de tener una sólo dimensión, que se trata de una multi-pertenencia, tendré que ser reconocido en todas mis dimensiones, en todos mis pedazos, yo mismo, mi cabeza, mi creencia, en fin, todo lo que forjo en mí. Esta fábrica en mí es una historia de reconocimiento. *Ferhat Kentel*

## **Paradojas de las prácticas**

### **Pérdida o adquisición**

Hablando de lo intercultural, ¿se trata de un deseo? ¿De una esperanza? ¿De un eslogan? ¿O se trata de un proceso histórico? ¿y hacia dónde nos lleva? Es cierto que nos encontramos ahora en una situación un poco paradójica. Hay una interculturalidad de hecho efectiva; y hay una cierta forma de bloqueo intelectual. Por lo tanto, se trata de pensar para interpelar, para interrogar y situar justamente este proceso, esta dinámica intercultural en el nivel de la reflexión, del pensamiento. ¿No supone un doble problema el discurso sobre la identidad, sobre lo intercultural? Se trata del problema del acompañamiento intelectual del proceso complejo de la construcción de lo que podríamos llamar la identidad compuesta, porque toda identidad, ya sea europea, árabe, turca o americana... se trata de una identidad plural y compuesta. ¿No se trata precisamente de una cierta forma de “crisis” de acompañamiento intelectual de este proceso extraordinario de un movimiento de pérdida y de adquisición de nuevos elementos identitarios? *Noureddine Affaya*

### **Hibridación**

En lo que concierne a la hibridación, yo no tengo nada en contra de esta idea. Lo que me molesta en este asunto es una especie de naturalización y generalización de un proceso que ve el mundo unificado de forma diferente. Híbrido es precisamente tomar dos especies diferentes y ponerlas juntas y hacer de ellas una tercera, como si fuera un resultado natural. Y esto me molesta. Es decir, yo quiero ver cómo sucede, quiero ver si verdaderamente este proceso de hibridación tiene lugar, antes que afirmarlo como un postulado. Me parece que una cierta sociología afirma sin más, despreocupadamente, que tenemos esta creolización, esta hibridación y, por lo tanto, quisiera saber mejor cómo eso ocurre, ¿ocurre por conminación? Vuelvo a mis categorías, por anticonminación... es esta construcción lo que quiero analizar en su realidad, antes que afirmarla como tal. Por lo tanto no es más que una simple prudencia metodológica lo que me empuja a pensar de este modo. *Felice Dassetto*

### Inmigración

Hablamos de la cuestión de la inmigración pero ¿a qué nivel de esta cuestión se sitúa lo intercultural? Puesto que la cuestión de la inmigración sobrepasa con creces la cuestión de la interculturalidad, ya que plantea problemas económicos, políticos, sociales, etc. no es el mejor ángulo para examinar lo intercultural. El caso de los grupos de inmigrantes no me parece verdaderamente el caso ideal para comprender las dinámicas de lo intercultural. Porque las dos culturas y las dos comunidades, la de acogida y la inmigrante, no se encuentran en condiciones de igualdad, y no pueden tener intercambios culturales normales. Estos últimos están necesariamente condicionados por las relaciones de desigualdad, de xenofobia, de sentimiento de inferioridad o de supremacía, de racismo a veces, que los desvía de su sentido. Me pregunto si se puede imaginar un dominio de investigación de lo intercultural que se sitúe un poco fuera de las problemáticas tradicionales de la identidad, de la inmigración, de la construcción de la nación... *Burhan Ghalioun*

Hay algo “natural” en lo intercultural; no hay mucha construcción en lo intercultural. Y precisamente por esta razón produce una capacidad de resistencia a cualquier tipo de poder, de ideología, de abstracción que desploma y totaliza. Cuando miro el estatus de lo intercultural o la vivencia de lo intercultural, veo referencias múltiples en las prácticas de los inmigrantes en Europa. Es como la vida misma con todos sus ingredientes. Y una parte de esta vida tan rica, que es negociada en la vida cotidiana, permanece invisible. Por lo tanto, tomo en consideración esta vida mezclada con un montón de detalles –un poco como el humus bajo la tierra que produce las plantas. Y en lugar de mirar solamente las flores, las plantas o los árboles, miro lo que da vida en ese subterráneo. Y en este caso, lo intercultural juega un rol esencial para mostrarme que hay una vida que está escondida, una vida que ha sido colonizada por todos estos grandes conceptos modernos, pero que busca y encuentra su camino. *Ferhat Kentel*

### Gramática de lectura posible

Cuando, a partir de las entrevistas pregunto a los actores sobre sus sentimientos de injusticia, la gente habla, en primer lugar, no de la injusticia económica o de las desigualdades sino de los asuntos existenciales; de las cosas al nivel de experiencias individuales; esto es lo que la gente presenta como desigualdades. Incluso una persona me respondió: “lo innato y lo adquirido”. He aquí el sentimiento de injusticia más grande. Es decir, hay un desplazamiento del sentimiento de injusticia de nuestros contemporáneos hacia los asuntos puramente existenciales. Es cada vez más difícil trazar la frontera entre lo que es del orden de lo humano y lo que es del orden de lo político propiamente hablando. Y es porque la gente siente las cosas de esta manera, que lo político no consigue, a veces, ligarse a los hechos, porque para muchos individuos lo político concierne en lo sucesivo aspectos que nuestro sistema institucional todavía no aborda. Evidentemente, no hay una fractura entre el ciudadano y el individuo, pero la gente se

plantea cuestiones en lenguajes, en términos que el marco de la vida política no consigue comprender. Y creo que esto da cuenta en gran medida del malestar de nuestros conciudadanos hoy en día. He aquí toda la dificultad de la situación actual: se trataría de producir una gramática que permitiese a los individuos, que se definen a menudo a través de una gran diferencia, sentirse como próximos. Para mí, este es el desafío principal. Creo que vale más afrontarlo con los ojos abiertos que hacer como si el problema no existiera. *Danilo Martuccelli*

Nota

1. "No hay nada que valga la vida pero la vida no vale nada"
2. N.d.T.: RMI, Revenu Minimum d'Insertion. Se trata de un subsidio francés que constituye un mínimo social gestionado por los Consejos Generales.